NUEVA HORA

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA

1ra. quincena setiembre de 1971 - Nº 75 $ 60

EDITORIAL

Bolivia y el Comunismo Revolucionario

El golpe de estado boliviano, que ha derrocado al gobierno burgués-populista de Torres e instaurado una dictadura militar representativa de los monopolios yanquis y la "rosca" oligárquica nativa, *confirma tesis fundamentales de nuestro partido.*

Los comunistas revolucionarios valoramos con justeza la nueva situación que había y ha creado en el Cono Sur con la implantación del poder burgués-nacionalista en Perú, con la profundización del proceso revolucionario en Bolivia, el triunfo electoral de la Unidad Popular en Chile - el posible triunfo en Montevideo del llamado Frente Amplio. Señalamos que este proceso en su conjunto constituía una *expresión particular* del proceso general de auge de la lucha antiimperialista a partir de la derrota norteamericana en Vietnam y las recientes dificultades para los norteamericanos en el mundo.

Por lo tanto alertamos que el imperialismo norteamericano no permanecería pasivo frente a la nueva situación en el Cono Sur, y que, guiado por el principio de a cada dolencia corresponden procedimientos curativos especiales, *trataría de ir desmontando por partes la peligrosa y explosiva situación creada.* El golpe de estado en Bolivia ha sido la primera "curación". Sus lecciones no pueden ser pasadas por alto. Bolivia es un país que inició en 1952 una revolución antiimperialista y antilatifundista profunda. La revolución se proponía atacar los dos pilares de la dominación extranjera y oligárquica, esto es, los enclaves mineros y la gran propiedad latifundista.

Un país que no conoció una etapa de expansión agroexportadora como nosotros. Un país que tampoco pudo responder a la crisis del 29 procediendo a la industrialización liviana. Bolivia era y es un país pobre, donde mineros y campesinos sufren inauditas penalidades y donde la burguesía nacional es débil.

Un rasgo fundamental de la revolución boliviana *ha sido y es la actividad armada de los obreros y campesinos.* En 1952 eso significó la disolución del ejercicio fantoche y su reemplazo por milicias populares.

Pero la hegemonía en 1952 no pasó por la clase obrera. Pasó por la burguesía nacional, con el apoyo activo de grandes masa campesinas que recibieron tierras. La clase obrera fue maniatada, llevada a cola del M.N.R. por Lechín y su camarilla, los "Abelardo Ramos" del Altiplano. El ejército opresor fue reconstruido.

Fracasado el proyecto burgués-nacionalista, y agudizada la lucha de clases, el país pasó por distintas fases políticas, hasta desembocar hace algunos años en una dictadura militar proyanqui. Pero, aunque escindidas, por las maniobras burguesas, tanto en la clase obrera como en la clase campesina boliviana *latía el impulso revolucionario.* En ese marco explosivo actuaron las derrotadas guerrillas del Ché que agudizaron la crisis. La caída de Ovando el año pasado, llevó a Torres al poder. El nuevo poder navegaba en las aguas turbulentas de una revolución inconclusa. Por eso, junto al equipo torrista aparecen por primera vez en la historia de la revolución boliviana, fórmas de doble poder, *intentos de forjar una auténtica democracia revolucionaria;* culminar el proceso abierto en 1952 y abrir cauce al socialismo. *Nace la Asamblea Popular.*

Para la Asamblea Popular había dos caminos. Ser el auxiliar de Torres, política que impulsaban el inefable Lechín y el P.C. prosoviético de Monje o, *convertirse* en órgano de *poder,* liquidando al viejo estado de la "rosca" y al imperialismo. En la embajada yanqui y en los cuarteles, la reacción *se preparaba* para pasar a la contraofensiva. *Eran dos caminos distintos, excluyentes.*

Nada peor que ocultar al pueblo la naturaleza burguesa conciliadora del gobierno burgués-populista de Torres. La izquierda revolucionaria no logró arrancar al proletariado de la nefasta influencia del trozquismo - MNR de Lechín, por lo cual no se formó un sólido bloque obrero - campesino - estudiantil que audazmente convirtiese a la Asamblea Popular en *órgano de poder, armando las milicias populares.* Se habló mucho de socialismo, pero no se garantizó el triunfo popular. Así, el triunfo del golpe de estado era inevitable, pues Torres y su equipo, vacilantes por naturaleza, terminarían como terminaron, *traicionando* al pueblo y abriendo las puertas al golpismo.

Iniciado el golpe en la provincia de Santa Cruz, miles de obreros, estudiantes y campesinos salieron en defensa de la revolución. Aunque la mayoría de los campesinos permanecieron pasivos, por primera vez en muchos años no *fueron utilizados por la reacción contra los obreros.* Signo de madurez revolucionaria.

El 20 de agosto, miles de personas se congregaron en La Paz pidiendo armas. Torres —luego de hacer gárgaras antiimperialistas— les contestó: *"Si les doy armas terminarán volteándome a mí".* Las masas se vieron de golpe desamparadas. Solo algunas milicias obreras y los universitarios de San Marcos resistieron. Pese a la efervescencia revolucionaria, en pocas horas triunfó el golpe proyanqui.

Lo que condiciona esta derrota es ante todo el reformismo en el movimiento obrero. Lechín, viejo agente del imperialismo, y su camarilla tuvieron —aunque cuestionados— la dirección de los mineros. El P.C. oportunista a la cola de Torres. El Ejército de Liberación Nacional atrapado en su foquismo, demostró su impotencia para dirigir la insurrección. La izquierda proletaria no logró cristalizar. La gran leccin de este golpe es la necesidad de *reconstruir* el comunismo latinoamericano, *sobre bases proletarias y revolucionarias. Así situaciones como las creadas en el Cono Sur, no se pudrirán y en cambio podrán transformarse, pasando de sus balbuceos antiimperialistas a revoluciones de liberación social y nacional profundas camino hacia el socialismo. Como en Cuba.*

El imperialismo norteamericano se propone ahora pasar a la ofensiva en todo el Cono Sur. El Gran Acuerdo Nacional en nuestro país —la "democracia de los comunitarios"— está en marcha. La conspiración está a la orden del día en Chile y Uruguay.

En todos los casos el imperialismo norteamericano confía no tanto en la ya conocida incapacidad de las burguesías nacionales para ofrecer resistencia, *como en la presencia del reformismo, en particular los partidos comunistas dirigido por los revisionistas.* Urge por eso reconstruir, desde sus especificaciones nacionales, pero encuadradas en el comunismo revolucionario mundial, una de cuyas expresiones más destacadas es el P.C. chino, *las fuerzas capaces de enfrentar consecuentemente al imperialismo yanqui y encabezar los procesos revolucionarios.* Juega en este sentido un papel decisivo que seamos los comunistas revolucionarios los primeros en impulsar la *solidaridad* con las luchas de nuestros hermanos —en particular los bolivianos— y profundicemos la tarea liberadora en Argentina. Porque el proceso revolucionario en el Cono Sur y toda América Latina es irreversible. En Bolivia el imperialismo y sus aliados nativos han ganado una batalla; *no la guerra.*

LA EXPERIENCIA BOLIVIANA

Los sucesos de Bolivia han comenzado a poner en tela de juicio, para todas las masas latinoamericanas, las ilusiones nefastas que el reformismo había depositado en el eje "revolucionario" Santiago-Lima-La Paz. Con la dolorosa pero aleccionadora contundencia de los hechos, el nuevo zarpazo de los asesinos del Che, torna a poner en primer plano —por encima del camouflage tercerista instrumentado por los diversos "nacionalismos"— la verdadera disyuntiva del continente: reforma o revolución.

Se inicia, pues, la decadencia del avance reformista. La ola que nació en Perú en 1968, acaba de sufrir su primer revés en las calles de La Paz y Oruro, a manos de los protagonistas reales de la lucha: el imperialismo y sus socios, y la clase obrera y sus aliados.

Pero también el campo de la revolución recibió la dura lección de los hechos. Obvias y elementales verdades fueron confirmadas. Se comprobó, primero, que la ausencia de una vanguardia marxista - leninista profundamente arraigada en el proletariado y las masas explotadas, no puede ser sustituída por el militarismo y que ella fue la causa principal del alza reformista y de su lógica derivación: la victoria rosquera.

Se ratificó que las fuerzas obreras y populares no sólo no deben depositar esperanzas en el liderazgo de otras clases, sino que tampoco deben permitir la infiltración en su seno de caballos troyanos, así sean oportunistas o ultraizquierdistas. Y se patentizó la plena vigencia de la rica tradición insurreccional de las masas bolivianas, trágicamente empantanada por la falta de una vanguardia que canalizara ese empuje, articulara una sólida alianza obrero-campesina-popular y ubicara la cuestión del poder, de la insurrección armada, como eje de su accionar.

REFORMISMO POLITICO Y BURGUESIA CONSULAR

Torres —y antes que él, Ovando— tomaron el poder con el deliberado propósito de encauzar, por carriles reformistas, la radicalización de las masas bolivianas que había venido creciendo durante el gobierno de Barrientos. La dictadura de éste, crudamente hambreadora y represiva, descargó varios baños de sangre, especialmente sobre los mineros, y pudo montar una alianza con los corruptos caciques del campesinado. Pero a la postre fue incapaz de contener el impulso combativo que emergía por todos lados.

El barrientismo murió mucho antes de que ese jefe se estrellara en un helicóptero cuando se dirigía a encabezar personalmente la represión contra un grupo de trabajadores mineros.

Resultó así el "nacionalismo revolucionario" esta vez con eje en un sector de las Fuerzas Armadas. De asesino del Ché, el sibilino Ovando ricificio en líder bonapartista, de cuyo

(SIGUE EN PAG. 8)

LA PLATA : Balance de una Huelga

I

La huelga de Petroquímica, que comenzó a mediados de mayo, se inscribe como manifestación importante del proceso de ruptura de la Trampa de los Convenios. Los antecedentes de la huelga marcan claramente este aspecto pues el quite de colaboración y los paros parciales realizados en febrero y marzo contra la violación del Convenio por la patronal y que culminaran en un paro general ante despidos, fueron levantadas en una asamblea, donde los jerarcas de ACT Central, con el apoyo de Acosta, secretario de la seccional La Plata de ACT, dijeron que Petroquímica no debía luchar sola por el convenio, que se debía esperar el "Plan de Lucha" que votaría el Comité Central Confederal en la reunión de fines de marzo que posteriormente la dirección de la CGT levantara, traicionando una vez más, el reclamo nacional de lanzar un Plan de Lucha.

El motivo inmediato de la huelga fue contestar la provocación de la patronal que despidió 105 operarios; pero, el punto de partida fue el rechazo por los delegados paritarios electos en asamblea, del convenio propuesto por la patronal, con el apoyo del gobierno.

Al levantarse la huelga ante el laudo del gobierno, a más de 60 días de iniciada, el resultado es el siguiente: *Con respecto al aumento salarial se logró el cincuenta por ciento, superando aproximadamente en un seis por ciento al porcentaje de aumento en casi todas las empresas textiles. La racionalización, para la cual la empresa quería mano libre, queda sin resolver, supeditada a las discusiones de varias comisiones obrero-empresarias, que deben expedirse en cuatro meses y que de no ponerse de acuerdo se supeditarán a resolución arbitral del Ministerio de Trabajo; y, quedaron despedidos setenta y cuatro compañeros, incluidos todo el cuerpo de delegados y la mayoría de los activistas del Comité de Huelga.*

Ante las concesiones en el problema salarial y la discusión sobre racionalización en suspenso, la patronal piensa apoyarse en el golpe dado a los obreros con la echada del cuerpo de delegados y activistas, para recuperar el terreno perdido y salir ganando.

Dependerá de la orientación con que actúen ahora los obreros, o sea, si son capaces en forma inmediata de reorganizarse internamente y continuar la batalla, en principio frente a la racionalización en suspenso y por un nuevo aumento de emergencia ante el alza del costo de la vida, o si que el golpe recibido al perder setenta y cuatro compañeros, sea sólo una herida rápidamente cicatrizada, con la posibilidad de llegar a lograr su reincorporación, o que el movimiento quede postrado, sin organización interna en fábrica, con la herida sin cicatrizar, que es lo que espera la patronal y el gobierno.

La experiencia de haber hecho retroceder en parte de sus objetivos a la empresa, crea un cuadro de mando favorable para resolver bien esta situación.

II

¿POR QUE LAUDO EL GOBIERNO?

A los cincuenta días de huelga, el movimiento estaba en una situación difícil; signada por dos elementos contradictorios.

Por un lado, los obreros expresaban su disposición a la lucha en el mantenimiento de la huelga por más de sesenta días, resistiendo las maniobras de la patronal, que con el apoyo tácito del gobierno, llegó a despedir a la mayoría de los huelguistas, tomando nuevo personal; y por la participación en actividades callejeras, actos, etc. de cien obreros, que si bien eran un número reducido, no eran una casualidad, sino el grado más avanzado de un proceso general de ascenso en la combatividad como parte del proceso general de ascenso de las luchas obreras y populares.

Por otro lado, la combatividad de los obreros en conflicto quedaba embretada en los cauces reformistas impuestos por la conducción conciliadora y entreguista de la seccional de ACT, *que trabajó de acuerdo con los traidores de ACT Central, para desgastar el movimiento haciendo la huelga en casa, confiando en el daño económico a la empresa como medio de lucha, esperando el quiebre en el ánimo de la mayoría de los compañeros, para entregar la lucha, tal como realizaran en la última asamblea, al proponer aceptar el Laudo del Ministerio a los setenta y cuatro compañeros afuera.*

El Comité de Huelga fue un órgano de lucha del activo, que jamás llegó a ser *órgano de dirección clasista* del conjunto de la masa. En los hechos, jugó apoyando a la dirección sindical zonal, al pesar en su seno las posiciones reformistas de "La Verdad", "Política Obrera" y el "Socialismo Revolucionario", *a pesar* de las acciones con grupos selectos que distintas variantes del militarismo y del comandismo obrero, que se expresaban en el Comité de Huelga realizaron.

Las tendencias reformistas y pequeño-burguesas revolucionarias que actuaban en el Comité de Huelga, repitieron el fenómeno del Comité de Huelga de SMATA en 1970, al no abrir en ningún momento lucha política contra las concepciones de la dirección sindical y al no plantear en ningún momento la necesidad de *Cambiarla, de elegir una dirección clasista de la lucha y no denunciar la traición que preparaba la dirección sindical.* De esta manera el Comité de Huelga era un buen colchón que usaba el sindicato para absorber la combatividad del activo, mientras la mayoría de los huelguistas permanecían en las casas reconociendo a Acosta como dirección.

Los diversos enfoques, coincidían objetivamente en desvirtuar la democracia obrera haciendo una caricatura de ella con la discusión entre un grupo reducido de obreros y sin luchar contra la dirección sindical en las tres asambleas de masas que se realizaron durante el conflicto. Era ésta otra manifestación de la tesis de que *"la acción une"* y que *"la política divide"*, piedra filosofal de todos los oportunistas que facilitan a las corrientes burocráticas la dirección de la clase obrera: en lugar de luchar políticamente contra ellos, para dar cauce a la verdadera unidad de los obreros alrededor de una política proletaria y de sindicatos clasistas.

A los cincuenta días de huelga la situación era difícil y la conducción reformista, la patronal y el gobierno iban logrando sus objetivos de desgastar el movimiento de lucha. En las asambleas comenzaban a levantar la cabeza algunas posiciones de levantar la huelga, aceptando todas las posiciones de la patronal. El activo de la huelga se reducía y en algunos compañeros primaban ideas derrotistas.

En esta etapa de la huelga es cuando, ante la convocatoria de una marcha de los obreros textiles en solidaridad con Petroquímica y con el apoyo de los estudiantes a la casa de Gobierno; es que el Gobierno produce *"el platazo preventivo"*, y al igual que haría luego en San Lorenzo, o frente a la ocupación de una Iglesia en Córdoba, *ocupa la ciudad, combina la acción de la policía con el ejército y crea un formidable aparato represivo.* Al mismo tiempo, después de 50 días de silencio, el gobierno interviene en el conflicto declarando la huelga bajo *arbitraje obligatorio.* Por un lado, la represión; por el otro, los buenos oficios de San Sebastián en acuerdo con la dirección de ACT Central y La Plata, para buscar una forma de terminar la huelga.

El gobierno interviene, en momentos que la huelga entra a desgastarse, porque teme la producción de un estallido popular. El platazo preventivo, estuvo precedido días antes por un combate de los estudiantes durante más de siete horas, en las cuales ocuparon la zona de las facultades haciendo imposible a la policía controlar rápidamente esa situación. La situación general de la zona de La Plata ha sido en los últimos meses explosiva por el desarrollo simultáneo de varios conflictos.

III

Podemos decir entonces que si bien el ascenso en la combatividad de los obreros de Petroquímica estaba embretada por el reformismo y tenía rasgos de desgaste, la misma formaba parte de una situación explosiva zonal. El miedo a que un hecho casual como el que motivó la lucha de los estudiantes incéndiase el polvorín platense, y estimando con razón que los huelguistas de Petroquímica era la paja más seca de la zona, el gobierno decidió retroceder del objetivo acordado con la patronal de desangrar al movimiento obrero de Petroquímica, de derrotarlo totalmente y prefirió, resguardando con la represión la posibilidad de un estallido, buscar con el apoyo de las direcciones sindicales una salida por la cual, si bien cedían en aspectos importantes, al *dejar al cuerpo de delegados afuera, busca crear condiciones para lograr el repliegue de la lucha en Petroquímica, que es polo más desarrollado del movimiento obrero platense.*

Al producirse la intervención del gobierno se desnuda aún más claramente la traición del Sindicato, que por intermedio de Acosta propone levantar la huelga a la espera del laudo de San Sebastián. Se desnuda también el reformismo del Comité de Huelga, que orienta la combatividad de los obreros que rechazan la traición abierta de Acosta, "a mantener la huelga hasta que San Sebastián aclare su laudo". En los hechos ambas posiciones partían del mismo supuesto de subordinarse a la resolución del gobierno depositando expectativas en el papel independiente del Estado burgués. Hábilmente, Acosta se retractó de su posición que había sido rechazada, se acopló a la que realizaba "La Verdad" y la mayoría del Comité de Huelga y esperó cinco días a que San Sebastián dictara el laudo para proponer aceptar que quedasen los compañeros afuera.

El laudo fue aceptado por 150 votos contra 100, aproximadamente. La razón del voto de la mayoría está en que el reformismo lo había puesto en un callejón sin salida al ponerse a la expectativa de la resolución de Acosta.

La huelga pudo haber triunfado. Para ello habría que haber dado un viraje, *ganar a la mayoría de los mil huelguistas para la lucha clasista, por el camino cordobés, cambiando la dirección y proyectar el conflicto al nivel de la lucha política antidictatorial, impulsando el estallido platense.*

La Agrupación 1º de Mayo llegó a constituirse en el desarrollo de la huelga, con la incorporación de obreros independientes surgidos en la lucha. Pero no logró pasar de la agitación, y si bien las posiciones políticas sustentadas en los volantes fueron acertadas, planteando la necesidad y posibilidad del viraje y del cambio de dirección, no tuvo fuerza como decidir el mismo, ni siquiera para abrir la lucha política en las asambleas. Al incorporar de la agrupación y de los obreros recién incorporados trabó profundamente la actividad de una fuerza radical pequeño-burguesa que actuaba en el partido y en la agrupación, y que asumiendo compromisos de llevar la orientación adelante, terminaba boicoteándolos, hasta llegar a la situación de ruptura que motivó su alejamiento.

Actuó también en el desarrollo de la huelga un grupo de obreros combativos, que fueron adoptando posiciones clasistas, que eran activistas del Comité de Huelga y que fue la única fuerza interna del conflicto que planteó en las asambleas la futura traición de Acosta y la necesidad de dar un viraje en la lucha. *Estos obreros fueron los que fundamentaron en la asamblea que resolvió aceptar el laudo, la posición de los cien que votaron en contra, afirmando que el cincuenta por ciento de aumento se había logrado por la lucha, frente a las direcciones sindicales que pretendían conformarse con el seis por ciento de principios de año,* y que ante la traición, los 74 despedidos de la dirección sindical, ellos se planteaban volver a trabajar para reorganizar la fábrica y barrer a los burócratas traidores. La traba principal que tuvo esta fuerza para constituirse, junto a la agrupación 1º de Mayo, en el polo capaz de impulsar el viraje de la huelga, *fue la no comprensión del papel que jugaban las corrientes reformistas y pequeño-burguesas del Comité de Huelga,* al confiar en las mismas, y no asumirse en consecuencia como el motor del cambio posible.

Actuó también en el conflicto, y jugando un papel importante, las expresiones nacionales de las fuerzas clasistas, a través de dos visitas de dirigentes del SITRAC y SITRAM y de la visita de dirigentes de la agrupación 1º de Mayo, que fueron ovacionados calurosamente por los obreros más combativos, que en número de cien, aproximadamente, rodeaban al Comité de Huelga. Fue ésta una experiencia esencial del papel que pueden y deben jugar las fuerzas clasistas como alternativa nacional de dirección para las luchas obreras.

CORRESPONSAL

Fuerzas Armadas

Ofensiva Contra la "Acción Cívica" de la Dictadura

"Ninguno de ustedes puede llamarse sorpresa si decimos que la República está en guerra, en ese tipo abominable de guerra que realiza la subversión extremista". Tomando ese concepto como eje, el general López Aufranc fundamentó el plan de acción cívica que va a realizar de aquí a octubre el ejército en Córdoba. Del informe del coronel Raffo, que presentó el plan, debemos sacar como conclusión que durante ese período el ejército va a realizar tareas en setecientos establecimientos escolares, quince villas de emergencia y va a construir conexiones para dotar de energía eléctrica a un pueblo, entre otras obras. Para ello van a utilizar dieciséis oficiales, cien suboficiales y mil trescientos soldados. El plan está concebido dentro de los cánones más clásicos de la llamada estrategia de la guerra contrarrevolucionaria.

Sin embargo, nos presenta una *oportunidad* magnífica para *incentivar los sindicatos y utilizarlo para la preparación de la insurrección armada de todo el pueblo. Para ello debemos:*

1. Tomar los principales conceptos del general López Aufranc aparecidos en "La Nación" del martes 10 de agosto de 1971, analizarlos y denunciar "en concreto", ante el proletariado y demás sectores populares de nuestra conformación social" que tiene las fuerzas armadas. O sea de custodio, del carácter capitalista dependiente de nuestra economía y sus consecuencias de explotación del proletariado, de expropiación y expoliación de las capas medias y del saqueo de las riquezas nacionales.

2. En consecuencia el carácter demagógico de los planes militares de acción cívica: "Es sí, importante ver la conveniencia de aumentar nuestra sensibilidad para que los comunistas no nos lleve... impensadamente a la ganancia del Estado socialista que ellos tanto pregonan". (López Aufranc - discurso citado).

3. Recalcar por lo tanto la necesidad de que la insurrección armada de todo el pueblo destruya a ese ejército y demás mecanismos del Estado burgués para hacer posible la liberación nacional y social en marcha al socialismo.

4. Demostrar que nada de lo que realizan a través de dichos planes, está fuera de los cálculos de ganancia de los capitalistas. En efecto: la primera parte del plan se costeará con fondos sacados del presupuesto militar que financia el pueblo a través de los impuestos. Pero la financiación principal provendrá del trabajo gratuito que, como en la vieja época de la esclavitud, harán trescientos soldados. En la segunda etapa, de donaciones de los capitalistas cordobeses, a costa de la plusvalía que le roban a sus obreros y en realidad, como pago de prima, de un seguro contrarrevolucionario. Pero en esta etapa nuevamente, la financiación principal provendrá del trabajo gratis de mil conscriptos.

5. Aprovechar el necesario contacto que deberán tomar con el pueblo las tropas destinadas a estos trabajos, para agitar entre ellas: la denuncia de para qué las están utilizando. La necesidad de que se organicen para:

a) no dejarse usar para reprimir al pueblo y para, en el momento oportuno pasarse del lado de éste.

b) luchar porque se le reconozcan derechos políticos y de sindicalización y de reunión. Por trato humano y respetuoso de los superiores a los subordinados, particularmente a los conscriptos.

c) luchar porque entre las patronales y el Estado, le paguen el salario mínimo íntegro, a los conscriptos y porque se disminuyan las diferencias salariales y de otros tipos de beneficios, entre los oficiales de alta graduación y la oficialidad de rango inferior y la suboficialidad.

A través de esa agitación tratar de ir creando organizaciones vinculadas al Partido y al movimiento obrero entre la tropa.

MARIANO MARTIN.

LA CRISIS DEL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

NIXON PATEO EL TABLERO

El mundo fue conmovido por los recientes anuncios de Nixon que marcan un momento de definición trascendental para la futura evolución de las relaciones internacionales. Implican, como el anuncio del viaje de Nixon a China, un reconocimiento de los cambios producidos en las dos últimas décadas y una toma de posición al respecto, hecho que la administración norteamericana había eludido hasta el presente.

Hasta la segunda mitad de la década del sesenta el dólar apareció como la moneda patrón del cambio internacional, indiscutible en su firmeza respecto del oro. Y esto a pesar de la acumulación de los elementos de la crisis del sistema capitalista imperialista que llevarían a cuestionar el predominio absoluto de los Estados Unidos en el mismo.

Este predominio de Estados Unidos y la firmeza de su moneda en la posguerra, fueron los elementos que dieron la base a los acuerdos de Bretton Woods, en 1944, por los que se crearon el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, más conocido como Banco Mundial. Sin embargo, la reconstrucción del capitalismo monopolista en los países europeos y el Japón, cuya expansión adquirió un ritmo más acelerado que el del capital monopolista norteamericano, y las dificultades cada vez mayores del imperialismo yanqui para preservar su dominación casi exclusiva en el conjunto del sistema capitalista, fueron modificando rápidamente la situación de posguerra.

LOS ELEMENTOS DE LA CRISIS

Esto se refleja, ya en marzo de 1968, con una crisis del dólar que alcanza magnitudes hasta entonces desconocidas y que impone una serie deajustes en el sistema monetario internacional. *Los desencadenantes inmediatos de dicha crisis son la extraordinaria envergadura alcanzada por los gastos de la guerra en Vietnam y el acentuamiento de la tendencia de las inversiones de los monopolios yanquis de desviar hacia Europa, en vez de enviar a Estados Unidos, una parte creciente de los recursos extraídos de los países dependientes.* Todo lo cual resultaba en un acrecentamiento del déficit de la balanza de pagos de Estados Unidos y en una rápida invasión de dólares en el mundo. Estos dólares, de acuerdo a los tratados de Bretton Woods, debían ser aceptados por los demás países como si fueran oro (ver N. H. Nº 68).

De esta manera, el capital monopolista yanqui lograba trasladar *parte de su déficit* al resto del mundo capitalista, haciéndole aceptar dólares en cantidades muy por encima del equivalente de reservas en oro que poseía. El mantenimiento del dólar sobrevaluado implicaba un encarecimiento relativo de los productos norteamericanos en el exterior. Y a su vez, un beneficio adicional para los monopolios yanquis inversores en el exterior, cuyos dólares debían ser aceptados por los Bancos Centrales a un valor superior al que realmente poseían.

Pero, tanto el encarecimiento relativo de los productos estadounidenses como el beneficio extra que obtenían los inversores yanquis en el exterior, conspiraban contra la posibilidad de equilibrar la balanza de pagos norteamericana. Pues el encarecimiento de los productos yanquis, si bien otorgaba mayores beneficios al monopolio, hacía cada vez más difícil asegurar exportaciones crecientes para mantener el superávit comercial característico del comercio exterior de Estados Unidos. Y la tendencia de las inversiones privadas reducía el flujo favorable de fondos que, juntamente con el superávit comercial, permitía cubrir las salidas por gastos de mantenimiento del dominio imperialista, particularmente la guerra en Vietnam. Entonces, el déficit de la balanza de pagos estadounidense comenzó a adquirir grandes proporciones, superando los mil millones de dólares en 1967.

Las medidas adoptadas a partir de la crisis de 1968, de ninguna manera *alteraron* esta tendencia. Fueron simples aspirinas que hicieron bajar la fiebre al enfermo, dejando latente y en desarrollo la enfermedad. En lo que se refiere a la faz monetaria se suspendió la libre convertibilidad del dólar en oro, manteniéndose la relación de 35 dólares la onza troy sólo para las operaciones entre Bancos Centrales. Surgió entonces un mercado paralelo del oro, en el que en los momentos de pico de la crisis, como a comienzos de 1969, se llegó a cotizar a 44 dólares la onza troy. Con respecto a la guerra en Vietnam se suspendieron los bombardeos al Norte y se iniciaron las conversaciones de París, y en relación a las inversiones privadas, se hizo un llamado a la buena voluntad de los monopolios para que remitieran más fondos a Estados Unidos.

Todas estas medidas, que costaron la cabeza a Johnson, no solucionaron la crisis, ya que la guerra en Vietnam prosiguió, porque el imperialismo no quiere reconocer su derrota, y los monopolios yanquis alteraron en poco su conducta inversora, pues siguen moviendo sus capitales en función de sus ganancias particulares. En el ámbito internacional, la creación de una nueva moneda por el FMI, los derechos especiales de Giro (DEG), no alteró la situación general por estar ligada al dólar y al oro. No sustituyó al dólar, ni alcanzó a paliar el exceso de dólares en el mundo, puestos estos siguieron afluyendo en cantidades cada vez mayores como consecuencia del agravamiento del déficit de pagos de Estados Unidos.

SE ACENTUA EL DESEQUILIBRIO

A comienzos de 1971, la situación se hacía insostenible. A la especulación con el oro se agregaba la especulación con otras monedas fuertes, subvaluadas en relación al dólar, sobre todo el marco alemán y el yen japonés. El intento de la Administración de Nixon, de incentivar la economía yanqui a través de la baja de la tasa de interés, en el contexto del mercado mundial que tenía lugar (con altas tasas de interés en Europa y Japón), tuvo un efecto adicional desfavorable para la balanza de pagos yanquis, acelerando aún más el movimiento de dólares hacia Europa y Japón.

La revaluación de algunas monedas europeas en relación al dólar, especialmente la flotación del marco alemán, permitió a Estados Unidos aguantarse el chubasco. Pero las tendencias del mercado mundial capitalista y el déficit de la balanza de pagos norteamericana habían llegado a un desarrollo tal que era aimposible que no se desencadenara una crisis de proporciones similares a la de los años treinta, si no se producía un drástico reajuste que alterara todo el cuadro de las relaciones internacionales. El déficit de pagos de Estados Unidos que ya había alcanzado los cuatro mil millones de dólares en 1970, con una tasa de inflación interna cercana al 10%, saltó a los diez mil millones de dólares en el primer semestre de 1971. El saldo de la balanza comercial, por primera vez desde la Primera Guerra Mundial, comenzó a ser francamente negativo: los productos norteamericanos, tremendamente encarecidos en relación a los productos europeos y japoneses, no podían competir en el mercado mundial e incluso dentro del protegido mercado estadounidense, por lo que, paralelamente al estancamiento de las exportaciones yanquis habían aumentado tremendamente sus importaciones.

Entonces Nixon, en una actitud inesperada, pateó el tablero. Sin consultar previamente con sus congéneres, el imperialismo yanqui les presenta una situación de hecho, a partir de la cual deberán moverse desde ahora en adelante. La actitud del capital monopolista yanqui se apoya en su tremendo poder económico, aún cuando esté cuestionado su perdominio absoluto en el mundo capitalista. Y en el hecho de que los demás países aún dependan del dólar como moneda patrón: todavía no existen las condiciones necesarias para que surja una moneda rival poderosa, como podría ser una moneda única europeo o el marco alemán imponiéndose sobre el conjunto de las monedas europeas. La celeridad de la reacción yanqui, y la sorpresa que ha causado, le permiten ganar tiempo frente a esta última posibilidad, que haría mucho más difícil una negociación favorable a Estados Unidos.

LAS MEDIDAS DE NIXON

Las alternativas del imperialismo yanqui eran pocas. O devaluar drásticamente el dólar, sumiendo en crisis la economía norteamericana y el resto

(SIGUE EN PAG. 6)

Carta de Flores

Gregorio Flores, dirigente de SITRAC: rehén de la dictadura desde el 19 de marzo de 1971. Su libertad no tiene precio. Sólo la lucha consecuente de la clase obrera y el pueblo argentino, en torno a sus objetivos revolucionarios, podrá arrancarlo de manos de la dictadura.

Compañeros:

Ante la imposibilidad de asistir a ese Plenario —que por imperio de la fuerza va más allá de nuestro deseo— aprovecho esta oportunidad para saludar calurosamente a los compañeros plenarios, con el convencimiento que éste y los otros que seguramente le sucederán, tiene una fundamental importancia para el desarrollo y la unión de las fuerzas políticas que desde una perspectiva revolucionaria deben asumir la responsabilidad de señalar cuál es la alternativa que deben adoptar las clases explotadas del país frente a las falsas opciones marcadas por el régimen.

Ello será posible en la medida que parta de una caracterización correcta de nuestra sociedad, en un análisis objetivo, renunciando a los perniciosos análisis subjetivos y chicaneros.

La dictadura comprende con claridad que carece de base social para sustentarse en el poder, pero más que eso ve con verdadero espanto el crecimiento acelerado de ideas revolucionarias que prenden y se expanden en los sectores populares.

Es por eso que con el "Milagroso Acuerdo Nacional", busca aglutinar a los caducos partidos oligárquicos y proimperialistas para salvar las bases de este oprobioso sistema, que se deteriora cada día más. Pero lo que no puede ni podrá es elaborar un plan económico capaz de satisfacer las exigencias mínimas del pueblo oprimido, ya que no puede prescindir de la decisión que el imperialismo ejerce a través de los monopolios.

Más allá del decreto de veda de la carne, el creciente alza del costo de la vida, ha tornado prohibitivo todos los artículos indispensables para el bienestar de los asalariados.

La ley de desalojos, irónicamente llamada "ley de alquileres"; la pretendida erradicación de villas miserias, hoy llamadas de "emergencia", sin ningún plan concreto para solucionarlo, son un permanente desafío al cinismo demagógico del gorila Manrique, que pretende convertirse en el "Rey Mago de los pobres".

Continuando con este panorama desolador, vemos que los planes para el desarrollo de la infraestructura son aún más desastrosos. Es así como el Chocón, que usan los reaccionarios como bandera, está destinado a solucionar los planes energéticos de los monopolios, y su construcción está bajo el control de una empresa extranjera y con capitales otorgados por el Fondo Monetario Internacional, de cuya generosidad usurera ningún argentino duda.

Por ésta y muchas razones más, los "pacificadores del orden", agudizan la represión y con leyes como la 19081, facultan a los "celosos guardianes de nuestra soberanía" a que se quiten la máscara con sus "sables patriotas y salvadores" acallen las protestas de quienes se rebelan contra sus siniestros programas.

Por cierto que tanta farsa ha logrado despertar la conciencia del pueblo, que va comprendiendo claramente los fines perseguidos por los cipayos que usurpan el poder para entregar él país a los amos del Pentágono.

El pueblo no quiere creer, porque en los hechos comprueba que quienes hablan de democracia marginan a las mayorías, pregonan la libertad y la prostituyen, mencionan la revolución y la mancillan y hasta invocan el nombre de Dios y lo profanan. Por eso no cree ni creerá en ellos, porque tiene fe y confianza en sus propias fuerzas y no en las del enemigo.

Si ante tanta desvergüenza y atropello no han recibido una respuesta contundente, es simplemente porque el MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO carece de una dirección clasista y revolucionaria capaz de aglutinar y movilizar organizadamente a las masas. Esto se debe a que las viejas y corrompidas camarillas de los mal llamados "dirigentes", son incapaces de canalizar la combatividad de los trabajadores para que cumplan su misión histórica.

Esperar que esto suceda bajo la dirección de los Rucci, los Cavalli, los Coria, los Bagué, los Labat, sería una gigantesca imbecilidad. Por el contrario, nuestra tarea inmediata es hacer que el conjunto de las masas comprenda que los cambios de hombres solamente no significan absolutamente nada sino hay cambio de política.

Lorenzo Miguel, no ha producido ninguna mejora para el trabajador metalúrgico suplantando a Vandor. Lo vemos claramente en el SMATA, donde el alejamiento de Torres no brinda ninguna posibilidad de cambio para los trabajadores mecánicos, bajo la dirección de Bagué y su camarilla, que hasta ayer acataron con pasividad ovejuna las directivas de Torres, se prestaron a las más viles maniobras de la patronal, y hoy quieren aparecer como "nuevos" representantes de los obreros.

Hacer que las masas los barran siempre y recuperar el SMATA para ponerlo al servicio de la clase obrera, es un deber que a todos nos corresponde. Seguir creyendo que nuestras diferencias están entre trabajadores peronistas por un lado, radicales, cristianos, marxistas por el otro, es una monstruosa barbaridad y quienes alimentan esa idea para salvar sus mezquinos intereses, están condenados al fracaso irremediablemente.

No comprender que aquí existe un pueblo explotado que ansia liberarse, es desconocer la realidad argentina. darse cuenta y seguir creando falsas ilusiones en el pueblo es más nefasto. Significa por otra parte creer que los que hoy avasallan las libertades públicas, persiguiendo, encarcelando, torturando a los más decididos militantes, pueden algún día volverse "buenitos" y poner sus armas al servicio de los oprimidos.

Por todo esto, pienso, que de este plenario deberán surgir verdaderas alternativas capaces de amalgamar las fuerzas de todos los sectores explotados y lanzarlas a la lucha por encima de las direcciones claudicantes.

Las bandas fascistas que hoy siembran el terror selectivo contra quienes se identifican con las luchas del pueblo, deben tener una inmediata y enérgica respuesta en la movilización de las masas. Que éstas comprendan que ellas, con sus luchas, deben proteger a quienes asumen con valor y decisión la defensa de sus intereses.

El terrorismo blanco de la dictadura no es ninguna novedad en la historia y la forma más eficaz para combatirlo, ha sido y será, la movilización de las masas. Para ello es necesario un programa que en lo inmediato contemple las necesidades más sentidas de los distintos sectores; en lo mediato, entiendo, que el programa presentado por SITRAC - SITRAM en el Plenario de Gremios Combativos, es correcto, pues contiene las medidas que deberá tomar un gobierno obrero-popular en una primera etapa, en tránsito ininterrumpido hacia el socialismo.

Es indispensable que todo el movimiento obrero comprenda que la desvergonzada y artera maniobra de Fiat en el pretendido juicio a los trabajadores, significa un ataque directo a toda la clase obrera y en consecuencia deberá responderle movilizándose en su totalidad.

Las permanentes persecuciones terroristas destinadas a destruir el SITRAC y el SITRAM, se agudizarán y difundirán a todos los sectores que luchan por la construcción del socialismo, en contra del sistema y sus personeros de turno; es por ello que debemos formar un frente capaz de hacer avanzar al conjunto de las masas bajo una dirección clasista.

En la lucha permanente, todos aprendemos y avanzamos y nadie se niega a pelear cuando tiene claro los objetivos que persigue.

La revolución auténtica es para el pueblo, y sólo éste la hará bajo la dirección de su vanguardia.

ADELANTE, COMPAÑEROS

VENCEREMOS

Un fraternal abrazo

GREGORIO FLORES

Unidad 5 Gral. Roca, agosto de 1971.

UN CON

El 28 de agosto, convocado por SITRAC-SITRAM, se reunió en Córdoba el *"Primer Congreso Nacional de Sindicatos Combativos, Agrupaciones Clasistas y Obreros Revolucionarios"*. El mismo contó con la presencia de más de setecientos compañeros de todo el país que, en su mayoría, concurrían alentados por la perspectiva que abre al movimiento obrero el programa de SITRAC y SITRAM del 22 y 23 de mayo de 1971. Esto es, la posibilidad de afianzar y continuar desarrollando la organización de lo nuevo surgido en el país a partir del cordobazo: el movimiento socialista, clasista y revolucionario, que encuentra su base de unidad en el programa de SITRAC-SITRAM y su expresión orgánica más importante en las agrupaciones 1º de Mayo.

EL REFLEJO DE LO NUEVO

La realización del Congreso, en sí misma, constituye un importante jalón en el *renacer* del movimiento obrero clasista y revolucionario en nuestro país. Por primera vez, después de muchos años, el movimiento obrero argentino se sacude la modorra del reformismo y del nacionalismo burgués. Hoy, las experiencias del Chocón, Perdriel y SITRAC-SITRAM, así como los dos cordobazos, el rosariazo y las puebladitas catamarqueña y tucumana, son patrimonio indiscutido del conjunto de la clase obrera y el pueblo argentinos. En estos hechos, y muchos otros menos conocidos, se basa la fuerza de lo nuevo capaz de romper la farsa acuerdista de Lanusse-Perón y pasar por encima de los cantos de sirena del reformismo cómplice. El Congreso significó un hecho que no pudo ser ignorado ni por la "gran prensa" ni por la dictadura.

Al Congreso, que contó con la presencia fraternal de la Central de Trabajadores del Uruguay (CTU), concurrieron veintitrés sindicatos, quince comisiones internas, veintitrés delegaciones con voz pero sin voto, siete nucleamientos nacionales de tendencias, cincuenta y nueve agrupaciones obreras y representaciones estudiantiles. Aportaron así la fuerza y la voluntad de miles de trabajadores que en Córdoba, Tucumán, Mar del Plata, La Pampa, Corrientes, Chaco, Formosa, Salta, Entre Ríos, Santa Fe, Buenos Aires, San Juan, Mendoza, San Luis y Río Negro, llevan adelante la lucha clasista, propia, independiente de las patronales y del Estado.

Los reformistas del MUCS y sus intersindicales fantasmagóricas, ni siquiera mostraron la cara. El nacionalismo burgués acusó el golpe y a través del "combativo" Atilio López, denunció de "antinacionales" a SITRAC-SITRAM. Las fuerzas de la represión colocaron una bomba en el local del Sindicato en la madrugada del sábado y detuvieron a uno de los abogados y sus familiares. Luego detuvieron a treintitrés gremialistas recién llegados de otras

VICTOR LAPEGNA

Cuando aparezca este número del periódico, V
rehén de la dictadura desde hace un año, y media
los presos a disposición del Poder Ejecutivo, habrá c
en la cárcel. Un fuerte abrazo al compañero por
nuestro compromiso de intensificar la lucha por su
la libertad de todos los presos políticos, sociales

N CONGRESO HISTORICO

por
rdo-
de
omes
. El
más
o el
lera-
e al
de
s de
idad
udo
gido
e el
revo-
e de
RAC-
más
o de

n si
jalón
brero
estro
mu-
gen-
ismo
, las
el y
cor-
ladas
patri-
le la
. En
enos
uevo
rdista
ación
ismo
h he-
i por
ra.
esen-
baja-
ieron
iones
n voz
s na-
ta y
esen-
tsi la
e tra-
mán,
entes,
San-
doza,
iante
diente

is in-
iquie-
lismo
s del
ió de
RAM.
caron
dicato
detu-
y sus
eintа-
e otras

localidades, la firme decisión del Congreso, que exigió "emplazar al gobierno para que disponga la inmediata libertad de los compañeros detenidos", dio sus resultados.

La realización del Congreso, precedida por luchas como la salida de los trabajadores del complejo Fiat en apoyo de los compañeros del calzado, o el ofrecimiento del local del Sindicato para las reuniones de los compañeros metalúrgicos y del calzado, que ocasionara la ira de las direcciones traidoras de esos gremios, también es un verdadero paso adelante en relación al Plenario de Tosco en Córdoba o al de Ongaro en Paraná. Tal es la fuerza de lo nuevo que presidía la convocatoria del Congreso, que los restos del organismo se vieron forzados a concurrir a Córdoba en posiciones totalmente defensivas.

Otro reflejo de lo nuevo que se expresó en el Congreso, *fue la presencia decisiva de trescientos compañeros de las Agrupaciones Clasistas PRIMERO DE MAYO*, que dieron una demostración de su rápido crecimiento a lo largo y ancho del país. Fueron también las que, conscientemente, frente a los embates del populismo (en sus variantes de izquierda nacionalista burguesa y militarista), sostuvieron el programa de SITRAC-SITRAM. Y la necesidad de forjar la organización de lo nuevo en un FRENTE NACIONAL SINDICAL CLASISTA Y REVOLUCIONARIO, que multiplique el accionar contra las patronales, los jerarcas y la dictadura.

EL TIRONEO DE LO VIEJO

La reunión del 28 agrupó solamente a una parte de lo que ha aflorado del torrente socialista, clasista y revolucionario que hoy crece en las entrañas del movimiento obrero argentino. Como torrente de masas que aflora abruptamente, al fragor de grandes luchas y conmociones sociales, arrastra consigo inevitablemente impurezas. Tres corrientes fundamentales pugnan en ese torrente: una *la marxista-leninista, comunista e insurreccional*; otra, *la populista reformista fuertemente condicionada por el nacionalismo burgués peronista*, y una tercera, *populista de izquierda, fundamentalmente militarista, expresión de la pequeña burguesía revolucionaria en el movimiento obrero, que furgonea a la segunda*. Que el proletariado juegue o no su rol hegemónico en el proceso revolucionario argentino, depende de que triunfe o no la primera corriente en el seno del movimiento obrero argentino. Allí está Bolivia como ejemplo.

Estas tres corrientes se expresaron en el plenario y pugnaron por sus posiciones. Fue el resultado de una citación que unía indiferenciadamente a lo clasista con lo llamado combativo (melange de populistas y reformistas). La fuerza clasista y socialista, en especial nuestro partido, no fue capaz de modificar favorablemente la correlación de fuerzas previa al plenario *para garantizar que éste fuera real expresión de la totalidad de lo nuevo, agrupado en torno al programa de SITRAC - SITRAM.*

La conciliación de la dirección de SITRAC - SITRAM en la defensa del programa, vacilando frente al canto de sirena del populismo, y su falta de empuje para salir a buscar la unidad en torno a ese programa de todas las fuerzas clasistas y revolucionarias que bullen en el país, facilitó las posteriores maniobras en el Congreso de las fuerzas populistas *encabezadas por DI PASCUALE.*

Nuestras deficiencias y las deficiencias de las direcciones del SITRAC y del SITRAM, en cuanto no se atrajo todo lo que a nivel sindical es expresión de lo nuevo, permitió que el Congreso se diluyera en un democratismo formal propio de las asambleas universitarias y no se facilitara una real discusión de lo que era la intención mayoritaria de los delegados presentes: avanzar en la construcción de una alternativa para lo nuevo que crece en el país. El peso de las delegaciones obreras, en su mayoría inscriptas y en la orientación clasista y revolucionaria, se vio diluido y menoscabada su participación por falta de un funcionamiento realmente democrático del Congreso de acuerdo con los principios de la democracia obrera.

LA RAZON DE UN PASO ATRAS

Pero la mayor vacilación, que se transformó en conciliación, surgió en la discusión del proyecto de declaración. Proyecto que había sido aprobado por las bases de ambos gremios y sus respectivos cuerpos de delegados. Las direcciones de SITRAC-SITRAM vuelven a conciliar, y ante el chantaje divisionista de las fuerzas populistas, lideradas por DI PASCUALE, deciden que no se vote y que se lleven las declaraciones nuevamente a discusión de las bases. *Coloca así la declaración de SITRAC-SITRAM, discutida y aprobada en asambleas de ambos sindicatos, y apoyada por las principales organizaciones clasistas presentes, en igualdad de condiciones con la declaración que, entre gallos y medianoches, propuso un minúsculo grupo que sirve de taparrabo a DI PASCUALE.* El plenario, imposibilitado de corregir algo que estaba en la base de su convocatoria, dio ese paso atrás, y cedió ante el chantaje divisionista. Las agrupaciones Primero de Mayo, que fueron el centro de la defensa del programa SITRAC-SITRAM y de la necesidad de que el congreso avanzara en la concreción organizativa de lo clasista y revolucionario, al tiempo que proponía un plan de lucha común a todas las fuerzas combativas, se vieron ante una tremenda disyuntiva. O romper el plenario exigiendo una votación, que en ese momento emblocaba a las direcciones de SITRAC-SITRAM con el populismo reformista, o dar un paso atrás para recomponer las fuerzas y de allí avanzar con firmeza hacia adelante.

La cohesión y la fuerza en avance de las Primero de Mayo permitieron dar con confianza ese paso atrás, sin quedar maniatados para defensa y organización de las fuerzas socialistas, clasistas y revolucionarias que crecen en el movimiento obrero.

La falta de funcionamiento democrático proletario impidió que las agrupaciones Primero de Mayo pudieran fundamentar ante el plenario esta posición.

¿Cuál fue la razón principal que obligó a dar ese paso atrás, impidiendo la diferenciación nítida ante las masas obreras de lo clasista con lo llamado combativo? En primer lugar y fundamentalmente la incipiencia orgánica y las debilidades de la fuerza clasista, encabezada por las Primero de Mayo, para liderar lo que surge de nuevo en el movimiento obrero. En segundo lugar las vacilaciones de las direcciones sindicales de SITRAC-SITRAM.

Pero están las condiciones en el movimiento obrero en todo el país y en las masas obreras de CONCORD y MATERFER y, muy particularmente, en el movimiento obrero cordobés, para seguir marchando hacia adelante, para forjar el frente sindical clasista y revolucionario. Los militantes del PCR y los obreros clasistas y revolucionarios deben ser conscientes de esta gran responsabilidad que les incumbe. SITRAC-SITRAM, cuyo rol en el movimiento obrero argentino es ya historia, deberá jugar también ese papel para ser destacadamente de avanzada de ese proceso y no terminar entrampado, como tantas experiencias anteriores, en los brazos del populismo reformista.

Objetivamente la realización del congreso *ha sido un gran paso* en la perspectiva de romper el gran acuerdo nacional, pero lo clasista y revolucionario se diluyó en lo declamatoriamente combativo. En la lucha por romper la trampa de las clases dominantes, *el plan de lucha aprobado por el plenario debe constituirse en un jalón importante*, que acumule fuerzas para la insurrección popular que acabe para siempre con la oligarquía-burguesa terrateniente y el imperialismo.

NUESTRO COMPROMISO

Comprometemos todo nuestro esfuerzo en llevar adelante no sólo ese plan de lucha y la defensa del programa SITRAC-SITRAM, sino también volcar todas nuestras energías revolucionarias en la construcción de la alternativa de dirección socialista, clasista y revolucionaria que el movimiento obrero argentino está reclamando.

Sabremos sacar de la experiencia de estos meses y del plenario del 28 las enseñanzas necesarias, y pondremos todo nuestro esfuerzo para, en común con SITRAC-SITRAM y el conjunto del movimiento obrero y popular, debatirlas y llegar a conclusiones correctas.

Las agrupaciones Primero de Mayo han salido fortalecidas del plenario del 28 de agosto en su convicción de que *ellas son el seguro baluarte para reconstruir el sindicalismo argentino en base al ejercicio efectivo de la democracia proletaria*, combatiendo a muerte los lastres nacionalistas burgués y reformistas que traban el avance del movimiento obrero.

PLAN DE LUCHA APROBADO EN EL PLENARIO CONVOCADO POR SITRAC - SITRAM EL DIA 28 DE AGOSTO DE 1971

Los sindicatos combativos y Agrupaciones clasistas, reconocidos por la lucha antipatronal, antiburocrática, antidictatorial y antiimperialista que lleven adelante desde sus bases entienden que son ejes fundamentales:

1. La lucha por una dirección independiente para la clase obrera que destierre definitivamente toda forma de dirección burocrática y reformista por ser esta clase de direcciones las que contribuyen a perpetuar el sistema de explotación del hombre por el hombre, enquistadas dentro de las organizaciones sindicales. A la clase obrera le cabe, por su condición de explotada la tarea de la liberación de la sociedad toda; y en el campo gremial, la forma de llevarla a cabo es la pelea constante y sin desmayos por crear el verdadero sindicalismo clasista y revolucionario, que en permanente consulta con sus bases, es la única garantía para el cumplimiento de la tarea emancipadora de la clase obrera.

2. Que dentro de las falsas opciones y bretes en que la burguesía quiere enchalecar a la lucha de los trabajadores, se deben denunciar las tentativas del régimen para perpetuarse, a través del "Gran Acuerdo Nacional", cuyos pilares fundamentales son "La Hora del Pueblo" y el "Encuentro Nacional de los Argentinos", como asimismo condenan todas las expectativas que se cifren en los golpes militares "salvadores", debiendo los sindicatos clasistas buscar la auténtica liberación a través de la consigna "NI GOLPE, NI ELECCION, REVOLUCION".

3. Por la destrucción definitiva del capitalismo, y por ende la de su fase superior, el imperialismo, y por la construcción del socialismo.

4. Por la destrucción de todo el aparato montado para ahogar las luchas de liberación, y la supresión de toda legislación represiva, destinada a reprimir las justas luchas obreras y populares.

PARA LOGRARLO, NUESTRAS BANDERAS DE LUCHAS SON:

1º) Libertad inmediata e incondicional de Gregorio Flores, Raymundo Ongaro, Agustín Tosco, y demás rehenes de la dictadura. Amnistía general a todos los procesados y condenados por razones gremiales, estudiantiles y políticas.

2º) Aumento salarial de $ 20.000 a partir del 1º de julio.

3º) Derogación del estado de sitio, pena de muerte, leyes llamadas "anticomunistas (17401) y "antisubversivas" (19081) y de toda la legislación represiva. Destrucción de todos los servicios de informaciones y aparato represivo especializado en la persecución gremial, política y estudiantil, e inmediato cese de las detenciones, torturas, secuestros y asesinatos de militantes populares.

4º) Solidaridad con los combatientes que de una forma u otra, han tomado el camino de la lucha por la liberación.

5º) Por una CGT de y para los trabajadores. Repudiando la actual conducción burocrática y traidora encaramada a lo largo y lo ancho del país cuya cabeza más visible es J. Rucci.

6º) Derogación de la ley de alquileres.

7º) Levantamiento de las intervenciones a las organizaciones sindicales.

8º) Derogación de la ley de asociaciones profesionales, y de la de conciliación y arbitraje.

9º) Estabilidad para los empleados públicos, y derecho a discutir convenios de trabajo como el resto de los gremios.

Para la inmediata materialización de este programa y estas banderas, el plenario propicia la realización de una jornada nacional de lucha el miércoles 22 de setiembre, que se realizará en cada lugar de trabajo, ciudad o región, de acuerdo con las características, posibilidades y condiciones respectivas, realizándose a tal fin una intensa propaganda oral y escrita que garantice su éxito.

CORDOBA, AGOSTO 29 DE 1971.

El entierro de Cepeda, asesinado por las fuerzas de la represión el 12 de marzo de 1971. La sangre de nuestros mártires, que soldara la unidad de clase del proletariado argentino, pretende ser traficada por los mercaderes de la conciliación de clases. Nuestro compromiso militante es no permitir que se la ofrende en aras del acuerdo Perón-Lanusse.

L APEGNA

número del periódico, Víctor Lapegna,
de hace un año y medio y decano de
Poder Ejecutivo, habrá contraído enlace
brazo al compañero por este motivo y
ensificar la lucha por su libertad y por
resos políticos, sindicales y estudiantiles.

NIXON...

(VIENE DE PAG. 3)

del mundo capitalista (caiga Sansón y caigan los filisteos con él). O lograr un acuerdo con los otros países imperialistas por el que éstos aceptaran de buena gana el traslado de parte de la crisis yanqui, manteniendo la misma paridad del dólar con el oro y revaluando sus monedas en relación al dólar. Nixon opta por esta segunda posición, con una estrategia de ofensiva: atacando primero.

Suspende totalmente la convertibilidad del dólar en oro, manteniendo nominalmente su paridad, a la vez que decreta flotante el valor del dólar en relación a las otras monedas. Inforzadamente, declara la guerra comercial, congelando precios y salarios y rebajando impuestos para abaratar sus exportaciones, al tiempo que protege adicionalmente el mercado interno elevando en un 10% sobre el valor de las importaciones, las tarifas aduaneras imponibles. Es decir, trata de salir agresivamente hacia el exterior, otorgando beneficios adicionales a los monopolios ("capacidad competitiva", como le gusta decir) e impone vallas al acceso de la competencia exterior al mercado estadounidense.

Esto implica, para la clase obrera norteamericana, un acentuamiento de su explotación. La política interna anterior consistía en favorecer el aumento de la explotación a través de la inflación, permitiendo acrecentar los precios más rápidamente que los salarios. Pero, esto tenía la contra de desequilibrar la relación comercial con el exterior, pues los precios de los productos norteamericanos se encarecían relativamente a los del exterior por mantenerse sobrevaluado el dólar. Ahora impone una política de austeridad: congela los salarios, y con ello la capacidad adquisitiva de los trabajadores estadounidenses, y reduce impuestos, y con ello la capacidad de gasto del Estado norteamericano.

Ante el perjuicio que implican estas medidas para la clase obrera y el pueblo norteamericano, seguramente aumentará la resistencia interna no sólo a la política imperialista del capital monopolista yanqui sino también al intento de acentuar la explotación interna a través del congelamiento de los salarios. Como esto no implicará una reducción de la inflación, pues se mantiene el déficit presupuestario del gobierno y, aunque se logre atemperar, el déficit de balance de pagos que provoca el mantenimiento de la política imperialista en el mundo, la situación interna será cada vez más insostenible.

LA "OPOSICION" IMPERIALISTA

Con relación a las otras potencias imperialistas, la política yanqui implica un intento de imposición del traslado de parte de su crisis, lo que vaya más allá de lo que puedan soportar la clase obrera y el pueblo norteamericano hasta el máximo que puedan absorver esos países, trasladándolo a su vez al mundo capitalista dependiente. El nivel que se logre dependerá de la mayor o menor capacidad de negociación del *capital monopolista europeo y japonés*, sobre todo de este último que, por el momento, aparece como el menos dispuesto a cargar con parte de las responsabilidades de la preservación del sistema capitalista imperialista, sino logra mejorar notoriamente su participación en la apropiación del conjunto de la plusvalía mundial.

Salvo el caso de Francia, cuyo capitalismo es relativamente más independiente del yanqui (con capitalismo de Estado más fuerte y países dependientes directamente de su economía, como muchos de los africanos) aunque menos pujante que el alemán, los otros países europeos parecen dispuestos a aceptar las nuevas reglas del juego. Alemania, después de Gran Bretaña, es el país europeo que más inversiones directas yanquis tiene en su territorio, a la vez que es el país que tiene más dólares como reserva en el mundo. Estas circunstancias inciden, por ahora, en la actitud complaciente de Alemania frente a Estados Unidos y en la imposibilidad de que Europa presente un frente común agresivo, ya que el capital monopolista alemán es el único capaz de aglutinar al conjunto, por su extraordinaria capacidad expansiva.

Pero la actitud de Japón, donde las inversiones directas yanquis son absoluta y relativamente inferiores a las de Francia y la pujanza de su capitalismo es superior a la de Alemania, [illegible] más que nunca en el acuerdo final. El consentimiento de Japón, y por supuesto de Alemania, fueron claves para doblegar al imperialismo francés anteriormente. Pero hoy resulta que es Japón quien se opone a aceptar incondicionalmente la política de Estados Unidos y esto ya cambia bastante las condiciones de la negociación. Japón, forcejeando, trata de no reducir su capacidad competidora en el exterior, no aceptando por más de una semana la revaluación del yen en relación al dólar, aunque esto le significó tener que comprar una extraordinaria cantidad de dólares. La superexplotación de la clase obrera japonesa, base de la expansión y competitividad del capital monopolista japonés, le permite sostener esa posición.

De todas maneras, si bien una guerra comercial directa entre EE. UU. y Japón carece aún de bases de sustentación, es probable de que, a pesar de su estrategia agresiva, el capital monopolista norteamericano tenga que ceder en parte al avance japonés. Lo que permitirá al imperialismo japonés mejorar sus posiciones en Asia y Africa Oriental, mantener en parte su posición en el mercado estadounidense y penetrar más resueltamente en América del Sur, elemento éste muy apreciado por las burguesías nativas que esperan "desarrollarse" con el aval del imperialismo.

LOS PAISES DEPENDIENTES

Para la clase obrera y los pueblos de los países capitalistas dependientes, el acentuamiento de la crisis imperialista tiene dos facetas: *una, la política, que permite profundizar las luchas por su liberación y otra, la económica, que consiste en tratar de descargar sobre sus espaldas el resultado de dicha crisis.* Cualquiera de las dos "soluciones" del capital monopolista yanqui, implica esto. La devaluación del dólar respecto del oro hubiera significado un golpe directo, a través de la desvalorización de sus reservas y el acrecentamiento de su deuda externa, simultáneamente con un encarecimiento de sus importaciones y un abaratamiento de sus exportaciones.

La solución adoptada aparentemente es menos indolora, porque es más indirecta y selectiva, aunque en el largo plazo ayuda a remachar aún más la dependencia e incluso el atraso. Como en el plano interno de los Estados Unidos, la decisión de Nixon implica una revisión de la política inflacionaria, en la relación con los países dependientes implica una revisión de la política aconsejada por Rockefeller. Porque aunque no haya un encarecimiento de las importaciones yanquis que efectúan nuestros países, necesariamente se producirá un abaratamiento de las exportaciones o una disminución de las mismas, excepto cuando la restricción es cuantitativa (cupos de importación en vez de tarifas), como consecuencia del extraordinario aumento de las tarifas aduaneras. Esto aumentará el déficit comercial y el endeudamiento de nuestros países con los Estados Unidos, acentuando nuestro "desequilibrio externo".

Además, las medidas defensivas del capital monopolista yanqui tendrán un efecto indirecto altamente costoso para nuestras economías. Los países imperialistas europeos podrán trasladar rápidamente los efectos que sobre ellos tenga la crisis yanqui. Por un lado, se encarecerá tremendamente nuestra deuda en las monedas revaluadas en relación al dólar y por otro, se encarecerán también extraordinariamente los precios de las importaciones que realizamos de esos países. Es decir, por ambos lados aumentos de costos que si no implican reducción de las ganancias de los capitalistas implicarán pérdida del poder adquisitivo de las masas trabajadoras. Esto se conjuga con el abaratamiento de las exportaciones que abarca no sólo las que van hacia los otros países imperialistas, por la revaluación de sus monedas, sino también como ya dijimos, hacia los Estados Unidos por el efecto inducido de las tarifas yanquis.

En lo que respecta a importaciones, la alternativa a comprar productos más caros del resto del mundo capitalista será comprar mercancías estadounidenses, lo que como dijimos acentuará nuestros problemas en la relación con los Estados Unidos. Esta profundización del desequilibrio externo de nuestros países, en su relación con el conjunto de los países imperialistas, y particularmente con los Estados Unidos, traerá aparejada la necesidad de una importante restricción a las ya escasas posibilidades de expansión interna, dada la política yanqui destinada a reducir el flujo de capitales, que de otra manera podrían permitir financiar más importaciones a través de un mayor endeudamiento. *Las ilusiones de nuestra burguesía de "desarrollarse" a expensas del imperialismo, lo que hasta ahora ha sido apenas un poco de oxígeno en un ambiente cada vez más enrarecido, tendrán que dejar paso también a una mayor participación del capital monopolista yanqui en la superexplotación de la clase obrera y la pauperización de amplias masas populares.* El posible cambio de un tubo de oxígeno norteamericano por uno japonés, con el que se han largado a fantasear, no implicará una alteración fundamental en la endeblez de su situación y el resultado para la clase obrera y los pueblos de los países dependientes no será otro que el de seguir cargando sobre sus espaldas la crisis del sistema capitalista imperialista. *El camino de la liberación, con la destrucción revolucionaria de las relaciones sociales que nos condenan al atraso y la dependencia, es el único abierto a la superación de esta situación.*

ROQUE GALVAN.

IMPORTANCIA DE LA CLASE OBRERA RURAL

Entre los sectores productivos de la economía argentina, la producción agraria ocupa el segundo lugar en cuanto a la actuación de fuerza de trabajo contratada. Es decir que, entre los componentes de la clase obrera ocupan un lugar no despreciable los obreros rurales.

Los desarrollistas e ideológos de la burguesía terrateniente y monopolista subestiman en general la población rural. Aparte de las intenciones que estas gentes tengan en dividir la clase obrera, haciendo que el principal componente de la misma, la clase obrera fabril, no estreche sus vínculos de clase con los obreros rurales, ni tampoco tenga una política para el campesinado, las estadísticas oficiales tienden a menospreciar la importancia de los trabajadores agrarios. En tal sentido, los Censos de 1960 y 1969 son los más deficientes: solamente toman como personal ocupado en tareas agrarias a aquellos que se encuentran sobre el campo en el momento del censo. Queda así fuera el grueso de los obreros rurales transitorios de gran importancia para la actividad agrícola de nuestro país.

A los efectos de ofrecer una idea de la clase obrera rural y su comparación con algunos de los otros componentes de la clase obrera argentina, así como su evolución en el tiempo, reproducimos la siguiente estadística. Se trata de la serie de *Personal Ocupado Remunerado* que publica el Banco Central en el trabajo "Origen del Producto y Distribución del Ingreso".

PRINCIPALES ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DEL PAIS
SEGUN OCUPACION DE TRABAJO ASALARIADO

	1950	1960	1969
Agricultura	955.055	959.802	1.018.097
Personal fijo	265.755	331.954	327.797
Personal transitorio	689.300	649.600	690.600
Industria manufacturera	1.415.218	1.506.100	1.631.345
Construcción	316.700	388.100	570.600
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	389.123	474.654	509.376

Fuente: *Origen del Producto y Distribución del Ingreso*, BCRA, enero de 1971.

COMBATE MAS OFENSIVA CONTRA LOS JERARCAS

El 22 de abril la Agrupación Primero de Mayo de Municipales lanzaba una consigna en la asamblea del Palacio Municipal que resolvió el paro del 28 de ese mes: "Formar un Cuerpo de Delegados".

La camarilla sindical, encabezada por Ugarte, intentó inicialmente oponerse. La ausencia de un organismo de ese tipo le permitía maniobrar con más facilidad en la entrega de las luchas, desconfiando, con "olfato de jerarca", de lo que podía salir.

Pero en el resurgimiento de un ánimo de combate de la masa municipal, había un nuevo ingrediente: una izquierda clasista y revolucionaria. A su impulso comenzaron a salir los primeros delegados, producto de asambleas de repartición, que, aunque sus mandatos no eran aceptados por la CD, se constituían en líderes legítimos de sectores crecientes de trabajadores.

Ante la generalización de la experiencia, Ugarte se reubica tratando de mantener posiciones designando delegados a dedo.

Fortalecida la masa por la presencia de un sector de delegados combativos, comienzan a producirse movilizaciones por Departamento: el paro en Demarcación y Señalamiento, luego en Automotores y culminando con los de Higiene Urbana y Policía Municipal. Lo característico en todas ellas fue que la decisión fue producto de las bases, pasando por encima de la dirección del gremio, que en todo momento buscó frenar, llegando a la amenaza.

De esta manera, en la situación de masas creada, los municipales dejaron la conducción en manos de sus delegados. El Cuerpo de Delegados es así quien recepta esa decisión de combate y resuelve paros progresivos (abandono de dos horas y media lunes 9 y martes 10 y paro general el miércoles 11). La Comisión Directiva autoritaria, verticalista y patotera de Ugarte, debe resignarse a ser un vocero más en el Cuerpo de Delegados.

Frente a esta situación, la Intendencia retrocede concediendo todas las exigencias:

1) Separación de De Genero (Jefe de Higiene Urbana); 2) Reincorporación del compañero de Policía Municipal cesanteado; y 3) Se deja en suspenso la parte de la ordenanza 3380 que castiga con 5 días de suspensión a las tres llegadas tarde, creándose una comisión mixta para estudiar un nuevo régimen de faltas. Mientras desde Bs. Aires el gobernador Guozden se apresuraba a informar que habría aumento para los municipales.

Mientras tanto, el movimiento prosigue. El 16 habrá una nueva asamblea para decidir el plan de lucha sobre salarios, ya que el Cuerpo de Delegados aprobó la exigencia de $ 60.000 de básico.

— x —

Están planteadas así condiciones excelentes para el desarrollo de la izquierda socialista hacia la pronta lozanización del sindicato.

Esto es posible a condición de mostrar el camino práctico para su realización al conjunto de las masas al tiempo que la izquierda demuestre su fidelidad a los intereses de los trabajadores en los departamentos que dirige. Y, lo que es clave para el SUOEM, ganar a la masa —y preparar una organización en consecuencia— para la idea de que *barrer a esa dirección es al mismo tiempo limpiar una de las guaridas del matonaje sindical cordobés.*

Hoy, la heterogénea composición del Cuerpo de Delegados impide pronosticar los próximos pasos. Pero con el triunfo reivindicativo obtenido y con el peso que ya tiene la izquierda, es posible mantener la movilización de los municipales alrededor de los 60.000 pesos de básico, el seguro de salud, pago de los sábados, efectividad de los contratados, para imponer la democracia sindical y contra el matonaje. Esto debe ser el aporte de los municipales para hacer que se queden en ilusiones las palabras de Lamuse de "ajustar cuentas con Córdoba en la primavera".

Corresponsal

EL ESTADO DE ANIMO OBRERO EN CAPITAL

LAS COMPAÑERAS OBRERAS DEL VESTIDO GANAN SU DERECHO EN LA LUCHA

La fábrica de Lalo Sasson es una empresa de las denominadas medianas, tecnología moderna, patentes yanquis y una fuerza de trabajo obrera de 600 compañeros, de los que 450 son mujeres. Sasson pertenece a la industria del vestido, dedicándose a la producción en serie de las camisas Van Heusen (lavilisto), y el negocio marcha muy, pero muy bien.

Si a algún sociólogo o visitadora social se le hubiese ocurrido concurrir a SOIVA y a la Cámara Argentina del Vestido, meses atrás, a preguntar por la situación socio-económica de la fábrica, ambos organismos habrían dicho que no había problemas. SOIVA, precisando aún más, hubiera señalado que las relaciones obrero-empresarias se desarrollaban "en un clima de cordialidad y entendimiento mutuo cual corresponde a la sensibilidad social de los empresarios modernos y a la madurez del sindicalismo argentino". La Patronal seguramente se habría quejado de que las obreras y obreros no ponían demasiado el hombro a la intensificación de la producción, pero que con la ayuda y comprensión del Sindicato y la Delegado General de la empresa la situación podía mejorar.

Por cierto que los trabajadores piensan de muy distinta manera. La "sensibilidad" de la patronal se expresa en la más feroz superexplotación: los ritmos de trabajo son enloquecedores; se violan todas y cada una de las disposiciones del convenio de trabajo; se mantiene como aprendizas a la mayoría de las compañeras que realizan tareas de oficialas; se obliga a los trabajadores a comer en 15 minutos al pie de las máquinas utilizando el suelo como asiento y mesa; se les roba, una vez más, en la venta de los sandwiches, único alimento que se puede ingerir en tan corto lapso de tiempo. A pesar de que 2/3 partes del personal es femenino no existe guardería infantil ni ningún tipo de compensación a la obrera embarazada o con hijos lactantes.

Las protestas, los reclamos, la indignación de las obreras de la fábrica *encontraron siempre el freno y la denuncia de la Delegada General que, como verdadero policía al servicio de la patronal, señalaba a los compañeros más combativos para que fueran cesanteados.* Así, cuando el mes pasado se inició la lucha en la sección planchado, Aurora Porto, Delegada General, no dudó en señalar a la compañera que organizó los paros para que la expulsaran. Simultáneamente los compañeros que habían sido elegidos como candidatos a delegados de la sección corte, y que no merecían la confianza de la patronal y de SOIVA, fueron despedidos.

Pero todos estos hechos intimidatorios no acobardaron a los obreros de Sasson y Cía. Por el contrario, la bronca obrera creció y se desarrolló. *El conjunto del personal concurrió a SOIVA para denunciar la situación de explotación y la complicidad de la "delegada" Aurora, exigiendo la inmediata convocatoria a elecciones para elegir una delegada y una Comisión Interna independiente de la patronal y realmente representativa de los obreros y de sus necesidades.* SOIVA, como era de esperar, dio largas al asunto esperando que la situación se enfriase. Sin embargo, los traidores de SOIVA olvidaron, en su subestimación a los trabajadores, que en el movimiento obrero argentino corren nuevos tiempos. Que existe un cordobazo, un viborazo, un Chocón y un Perdriel, que existen SITRAC y SITRAM, que en todo el país se conforma un movimiento proletario, revolucionario y clasista que alumbra el camino a seguir a millones de trabajadores.

En este proceso surge la Agrupación Clasista 1º de Mayo en la fábrica. Inmediatamente las luchas semiespontáneas que hasta ese momento se han desarrollado son alumbradas con una nueva luz: "Otra vez más —dice la 1º de Mayo en un volante— la patronal aliada a los traidores sindicales barren con una de nuestras pocas conquistas...

LAS ASAMBLEAS DEMOCRATICAS.

sólo se conforman con comprarnos nuestra fuerza de trabajo y sumirnos en una miseria cada vez más grande. Todos conocemos quiénes son los culpables, ya nadie desconoce el acuerdo que existe entre el patrón y sus sirvientes: la Delegada General Aurora y su compinche Oscar, a los cuales los arreglan con unos pesitos de atra

a fin de mes para mantenernos en si[illegible]nesiva y, por otra parte, alcahuetar... *La propuesta es concreta: ante la complicidad del sindicato frente a nuestro reclamo de elección, hacer un paro de 2 horas y realizar una Asamblea General de fábrica donde se destituya a los traidores y se elija una Interna representativa y clasista; dar mandato a la nueva delegación obrera para exigir un aumento de emergencia general de $ 20.000 y reajuste trimestral de acuerdo al costo de la vida; reincorporación de los cesantes; inmediata implantación de guardería infantil y comedor y solidaridad e identificación con el movimiento obrero clasista y con SITRAC-SITRAM.*

Los hechos se suceden. Alertado el sindicato por la patronal vienen con la urna electoral. Los capataces y Aurora actúan de fiscales. Amenazan, prohiben votar a la mayoría de las compañeras, dicen que sólo se acepta votar por Aurora, etc., etc. La fábrica para al unísono. Los oradores de la 1º de Mayo son rodeados por los capataces y los del sindicato para no dejarlos hablar. Las obreras defienden con uñas y dientes a los compañeros. El "delegado" Oscar rueda por el suelo golpeado por los obreros y obreras. Lo mismo le sucede al gerente de la empresa. Aurora huye. Las escenas de pugilato llegan hasta la calle. La patronal y el sindicato piden la defensa de la empresa a la policía, que se hace presente con dos carros de asalto.

La lucha continúa. Aunque tres nuevos compañeros son cesanteados bajo la amenaza de las metralletas policiales, la Agrupación Clasista 1º de Mayo sale fortificada y crece. Se forma el Comité de Lucha como órgano único de defensa obrera. Se propone un plan de acción inmediato: reincorporación de los cesantes; aumento de $ 20.000 y reconocimiento de la categoría profesional; elección de una Interna independiente y clasista. Aurora Porto, aduciendo razones de "salud", renuncia. La situación está para que, agrupando a la vanguardia, se avance con audacia haciendo retroceder a la patronal y a SOIVA.

Corresponsal

Plenario de Agrupaciones 1 de Mayo en Bs. As.

Entre las diversas reuniones preparatorias al Congreso citado por el SITRAC y el SITRAM, el 21 de agosto se realizó un plenario de las Agrupaciones 1º de Mayo de Capital Federal y Gran Buenos Aires, convocado por la Coordinadora de Buenos Aires de Agrupaciones Clasistas y Revolucionarias "1º de Mayo". Además de la presencia de delegados de la Coordinadora Nacional de las Agrupaciones 1º de Mayo, concurrieron con carácter fraternal delegados del Movimiento Unitario del Banco Nación (MUBNA), de textiles de Morón, de las Agrupaciones Obreras "29 de Mayo" y de la Corriente de Izquierda Secundaria (CIS).

Se sesionó bajo la presidencia honoraria de la clase obrera, el campesinado y el pueblo del movimiento revolucionario latinoamericano por la liberación social y nacional de nuestros países. La presidencia efectiva fue ejercida por representantes de las delegaciones de Mar del Plata, Banco Español, Coordinadora de Buenos Aires de las "1º de Mayo" y Coordinadora Nacional de las "1º de Mayo".

Hicieron uso de la palabra para apoyar el programa del SITRAC y del SITRAM y avalar la propuesta de un plan de lucha que tome centralmente la reivindicación de los presos y veinte mil pesos de aumento inmediato, entre otros, compañeros telefónicos, del Banco Nación, de Fiat Palomar-Caseros, Mar del Plata, metalúrgicos y obreros rurales del Gran Buenos Aires.

Se aprobó en general el PROYECTO DE DECLARACION PARA EL CONGRESO DE SINDICATOS COMBATIVOS, AGRUPACIONES CLASISTAS Y OBREROS REVOLUCIONARIOS de las Comisiones Directivas de SITRAC-SITRAM, tomándoselo como ponencia propia para el Congreso. Asimismo, se aprobó una declaración de solidaridad con el heroico pueblo hermano de Bolivia.

2º Congreso de Ligas Agrarias Chaqueñas

El sábado 23 de enero de 1971 se cerró un cabildo casi normal y la detención de cuatro de nuestros compañeros.

Todo el Chaco quedó pendiente de nuestra reacción que la hicimos con los términos más enérgicos, repudiando a la acción comando de la policía, pero con la mesura y calma que da sostener LA VERDAD y llevar como estandarte la justicia. Fue verdaderamente una experiencia amarga, pero la que sirvió a la vez para que en adelante los precios del algodón fueran pagados en forma casi justa. En forma casi paulatina el comercio fue abonando precios cada vez más altos y el mercado se mostró más entonado.

Es lamentable recordar que se obtuvo todo ello, pero al costo de la humillación y el castigo de nuestros compañeros. La actividad de la Unión de Ligas Agrarias (ULA) se vio frenada fundamentalmente en lo que respecta a su desarrollo, circunstancia por la cual en razón de la falta de medios económicos se buscó el afianzamiento en las ligas ya formadas, muy a pesar de ver y querer llegar a otras zonas de la provincia.

Teniendo en cuenta nuestros principios y el espíritu solidario que siempre caracteriza al campo, no hemos podido estar ausentes con la voz y el aliento en la lucha emprendida por la docencia chaqueña, como así también la presencia de nuestros delegados en la movilización del campesinado formoseño.

Además de la aprobación de los estatutos de la UNION DE LIGAS AGRARIAS (ULA), concebida como entidad gremial y de concientización agraria, se discutieron normas de organización, capacitación y plan de acción del gremio. LA UNION DE LIGAS AGRARIAS CHAQUEÑAS ES YA UNA REALIDAD. ESTAMOS EN MARCHA Y NO NOS DETENDREMOS HASTA DAR JUSTICIA Y PAZ AL CAMPO.

(Extractado de la "Síntesis del 2º Congreso de Ligas Agrarias Chaqueñas").

El objetivo central del Congreso fue establecer las bases de organización definitiva de las ligas, discutir los problemas campesinos y establecer un plan de acción para el futuro inmediato. Las deliberaciones fueron presididas por el lema: "Todo aporte personal por más insignificante que pareciera, contribuirá eficazmente a manifestar el auténtico sentir del campesinado".

La primera etapa en la búsqueda de la unidad del espoliado campesino chaqueño se dio el 23 de enero de 1971, al concretarse el Primer Congreso de las Ligas Agrarias. En él se formó una Comisión Ejecutiva de carácter provisorio a cuyo cargo estuvo llevar adelante un vasto Plan de Acción.

Fue allí donde se resolvió emplazar al gobierno de la provincia para dar solución a algunos graves problemas que aquejan al sector agrario. Fueron diez días de intensa actividad en la cual se enviaron memoriales, telegramas y comunicados de prensa, en los que no se encontró el eco que merecían nuestros reclamos.

Fue indudable la insensibilidad oficial como el desaforado afán de riquezas y de explotación por parte de los acopiadores particulares, por lo tanto nos vimos en la necesidad de salir a la calle a defender nuestros legítimos derechos, como nuestro honor y el futuro de nuestros hijos. No cabía otra salida. El 8 de febrero la ciudad de Sáenz Peña fue escenario de la primer medida de fuerza. La concentración de productores que superando los cálculos más optimistas ocuparon durante ocho horas consecutivas sus principales arterias y plazas. Fueron 1.500 agrarios en decenas de tractores, camionetas, chatas y camiones, dieron a conocer a la opinión pública la real situación por la que atraviesa el agro y los atropellos a que son objetos.

No todo terminó allí, cuando nuestros indefensos agricultores se retiraban a sus hogares, como si queriendo demostrar una vez más el milenario y brutal pensamiento de nuestro género humano "QUE LA VERDAD LA SOSTIENE LA FUERZA BRUTA", un impresionante despliegue policial culminó

LA EXPERIENCIA BOLIVIANA

(VIENE DE PAG. 1)

humedecen la pelvis prostituída del revisionismo y sus aliados de la "izquierda nacional". Como nacionalizó el petróleo y abrió las compuertas a una mediana democratización de la vida política (los sindicatos, el estudiantado y los partidos de izquierda pudieron reorganizarse), la peste oportunista se expandió: por fin había surgido el caudillo carismático que iba a arrear a las masas por el camino de la "revolución nacional".

Pero en un país como Bolivia, el populismo en el poder tiene patas cortas. En un primer momento, puede confundir a las masas, y lograr su objetivo amortiguador. ¿Por qué, en cambio, es incapaz de estabilizar por algún tiempo la situación política, como en el pasado pudieron hacerlo brotes similares nacidos en la propia Bolivia y otros países? La respuesta hay que buscarla en la estructura socioeconómica del Altiplano donde —con mayor nitidez aún que en otras partes— brilla por su total ausencia una burguesía que pueda erigirse en sólido sostén del proyecto político reformista. Y ello es aún más nítido en Bolivia, porque el país hermano ya experimentó en carne propia (a partir de la insurrección victoriosa de 1952, protagonizada por las masas obreras y populares, pero dirigida por políticos populistas) el naufragio irreductible de la vida "nacional". El MNR paz-estensorista adoptó en un primer momento medidas mucho más drásticas que sus trasnochados herederos ovandistas y torristas nacionalizó las minas —columna vertebral de la economía boliviana— disolvió al Ejército profesional, impuso la reforma agraria; así y todo, no pudo crear una burguesía que, por lo menos, fuera medianamente fuerte y autónoma. Frente a ese vacío, quedó claro que la liberación nacional debía realizarla el único bloque de clases real —la alianza obrero-campesina—, lo cual implicaba también la liberación social: en suma, la crisis sólo podía ser resuelta por un proceso revolucionario en marcha ininterrumpida al socialismo.

Espantados, los políticos burgueses sin burguesía corrieron a pedir ayuda al imperialismo. Rearmaron al Ejército profesional, ahogaron la nacionalización de las minas en el mar de la burocracia (además, mantuvieron la dependencia respecto de Patiño y el imperialismo, ya que no construyeron fundiciones), trituraron la reforma agraria mediante el minifundio en el Altiplano y la permitida expansión del latifundio en la zona oriental (Santa Cruz de la Sierra), alentaron el surgimiento de camarillas corruptas en el movimiento obrero y fomentaron el caciquismo en el campo. Por último, entregaron el petróleo, la minería mediana, los bancos y hasta la educación: las campañas de alfabetización las hacía el Cuerpo de Paz norteamericano.

Tal fue el resultado de la primera experiencia "nacionalista". La burguesía que iba a realizar la soñada revolución nacional, terminó en mera burguesía consular de los intereses imperiales. Para dar coherencia al proceso, Barrientos debió tumbar a Paz Estenssoro, e instaurar una dictadura abierta. Aquel golpe no significó una ruptura, sino que redondeó el curso anterior: fue el desemboque lógico delpopulismo impotente: después de todo, Barrientos había sido "responsable militar" del MNR.

EL DRAMA DEL BONAPARTISMO MILITAR

Con todo, el esquema abiertamente represivo también fracasó. Más aún: al agudizar las contradicciones inherentes al sistema, tuvo una vida más corta que el primer experimento populista. Así, reflotó como alternativa un segundo ensayo de ese tipo, solo que esta vez fue un sector militar el que encabezó el intento.

Pero lo que sabíamos ayer, el bonapartismo no prosta. La nueva versión del "nacionalismo revolucionario militar" no pudo resolver lo que es irresolvable dentro [illegible] Con el propósito de ganarse a sus [illegible] el populismo redivivo hizo concesiones a las fuerzas populares: confiaba en sus aliados, los oportunistas de la "izquierda nacional" y del revisionismo internacional. Sin embargo, a poco andar, esas concesiones —en lugar de frenar— alentaron el proceso de radicalización de las masas.

Es que ese es el drama de todo populismo cuando se practica en el interior de un sistema comatoso: cualquier cosa que haga, casi de inmediato se vuelve en su contra.

El período de Ovando se consumió en un año. Torres subió al poder montado en la reacción popular contra la dictadura neobarrientista que se avecinaba. El avance de las masas hizo replegar a la derecha, que pactó con Torres, por temor a que saltaran todos los diques. Como dijo el coronel Samuel Gallardo, uno de los artífices del torrismo: "Cuando este pueblo entra en insurrección... arrasa todo, no ve nada, y eso lo hemos contenido nosotros... Cuando yo me planté en la plaza Murillo y les dije que la situación estaba conjurada [vale decir, que la derecha cedía paso a Torres], lo que quería es que no se fueran a atacar al Colegio Militar, porque entonces morían 10.000, pero ingresaban 20.000, y se producía la insurrección en Bolivia".

La cuestión es: o los militares sinceramente nacionalistas se ponen al servicio de las masas explotadas, y acatan la hegemonía obrera, o se vuelvan a la derecha que, ante la efervescencia popular, ya había decidido romper su pacto con Torres, y lanzarse al golpe.

En esas circunstancias, la caña reformista metida en el seno de las fuerzas populares redobla sus esfuerzos castradores. El PC prosoviético y otros grupos de la "izquierda nacional" conciben a la Asamblea Popular sólo como un instrumento de presión: 60 años después, resucitan las tesis menchevicques sobre los soviets rusos. A su vez, Lechín, "el Vandor de Bolivia", practica el ultraizquierdismo: la Asamblea —dice— "no tiene nada que ver" con el gobierno. Ambas posturas esterilizan el incipiente doble poder: una, porque lo ubica a la cola del torrismo, y la otra porque lo aísla de la dialéctica de la lucha concreta. Al mismo tiempo, se demuestra una vez más la impotencia del foquismo y del militarismo, incapaces de canalizar el ascenso revolucionario. Y se derrota una vez el crudo economicismo de los trotskistas.

Así, el golpe encuentra a las fuerzas populares divididas y carentes de una clara línea revolucionaria.

Fabián SOLANAS.

SOLIDARIDAD UNIVERSITARIA CON BOLIVIA

La solidaridad revolucionaria de los estudiantes de Capital Federal para con el heroico pueblo boliviano se concreto mediante movilizaciones y actos en diferentes facultades y barrios populares.

En el momento en que la reacción había desatado su furia y ya se tenían noticias de los primeros pasos de la masacre popular, entre ellos 9 estudiantes cruceños, militantes del FAUDI realizaron una concentración en una villa de Retiro.

Los cursos de facultad pararon sus clases para discutir lo que estaba sucediendo en el país hermano. Asambleas masivas como las de Ingeniería y Filosofía, votaron su solidaridad á la causa de los obreros, campesinos y estudiantes bolivianos. Fueron cientos los brazos y corazones que se hicieron eco ante el llamado a contribuir en concreto con el pueblo en lucha.

La más importante de las manifestaciones se realizó el jueves 26 en la Facultad de Arquitectura, donde presididos por los banderas bolivianas y [illegible] y la figura del Che Guevara, 2.500 estudiantes [illegible]

[illegible]